

¿DÓNDE ESTÁ LA PRIMAVERA DEL CONCILIO?

El próximo diciembre 2019 se cumplirán cincuenta y cuatro años de la conclusión del último Concilio pastoral llamado Vaticano II y de la implementación de la nueva misa y muchos otros cambios en la nueva “iglesia” posconciliar.

Debido a circunstancias de conciencia abandone el seminario en cuarto curso de teología y simultáneamente me aparte por un tiempo de la práctica religiosa, hasta que, pasados unos años, arrepentido y penitente, gracias Dios, “me levante” como el hijo prodigo y me incorporé al seno de nuestra Santa Madre la Iglesia Católica. El tiempo transcurrido en ese paréntesis de mi vida me impidió el acceso normal a los trasfondos de los cambios radicales sufridos en la Iglesia y a mi vuelta me encontré de sopetón con otra Iglesia, una nueva Iglesia que podría llamarse interconfesional e irreligiosa.

No pretendo, bajo ningún concepto enjuiciar y mucho menos condenar a nadie, pero como Dios nos ha dado entendimiento para que pudiésemos discernir, personalmente lo usaré para intentar comprender los acontecimientos y situaciones que a mi entender han cambiado en la Iglesia tras la muerte del papa Pío XII.

Lo primero que se salta en la mente al contemplar fe católica de nuestros padres (mayores) con la de nuestros hijos (jóvenes), es la tremenda diferencia existente entre modo de rezar y creer, y no me digan que es porque los tiempos cambian, que, si el progreso o las técnicas han avanzado, porque durante 2000 años también ha habido progreso, técnicas nuevas y avances especulares que no han impedido que el modo de rezar y creer se hayan mantenido durante esos XX siglos sin cambiar. Hoy se advierte a primera vista que la fe, por mucho que se quiera alabar la primavera del Concilio Vaticano II, está paralizada e interrumpida, porque no se ha legado como es obligación de padres a hijos, de generación en generación, de siglo en siglo, de día a día. Siento tener que decirlo, pero la fe en las últimas décadas está quebrada, disminuida y, si me apuran mucho, casi desaparecida. Esto es reflejado por el modo de vivir, y se vive según se cree, y como se cree según se reza, o bien es que se reza mal o se reza poco.

La Iglesia de Dios no pude haber estado ni sido engañada durante 20 siglos. Dios, que es la Verdad, no puede engañarse ni engañarnos, luego la fe, los sacramentos, la vida sacerdotal, los hábitos cristianos, los seminarios, las misiones, los conventos, la teología tomista, la filosofía escolástica, la tradición de la ley natural, el hábito talar, etc., son legítimos y ortodoxas sus enseñanzas. Sin embargo, se ha cambiado todo, comenzando por la liturgia, el derecho canónico, el catecismo, el credo, el Padre Nuestro, el Gloria, los Kiries, los ritos de los Sacramentos, sobre todo el de la ordenación de

diáconos, sacerdotes y obispos, equiparándolos a los ritos anglicanos y que según León XIII eran falsificados e inválidos, se han suprimidos las ordenes menores y el juramento antimodernista, han proliferados el abuso de las absoluciones colectivas y eliminado los confesionarios, el Sagrario se ha trasladado a lugares secundarios y escondidos, cualquier hombre o mujer administra el Sacramento de la Comunión, y para mayor inri se administra de pie y en la mano, se han retirado los comulgatorios, se ha subastado la Tiara papal y entregado a la morisma el estandarte de Lepanto, y las reliquias de San Pedro al Patriarca de Constantinopla, se han puesto de moda las monaguillas e incrementado las beatificaciones incluso sin los requisitos exigidos por el Derecho Canónico, se han eliminado 40 santos del calendario litúrgico, así como los exorcismos solemnes del rito bautismal, se han cambiado las oraciones del Viernes Santo, se ha subastado la Tiara papal, se ha equiparado la libertad religiosa como si de un dogma se tratara y un ecumenismo heterodoxo, el fin del matrimonio pasa a ser el amor mutuo entre los esposos y no el de la procreación, se administra el sacramento del matrimonio a transexuales, al tiempo que se está cambiando el paradigma de la Iglesia sobre la homosexualidad y hasta es muy posible que en el breve tras la encíclica “Amoris Letitia” se legalice moralmente el sacrilegio de administrar la comunión a los adúlteros, amancebados, se establece al sistema democrático como la forma más idónea de Gobierno, dejando atrás los documentos de Pío IX, quien lo había definido como un “error del pensamiento moderno”. etc.

Lo gravemente preocupante es que los católicos, por ignorancia sobre la obediencia debida, aceptan estos cambios como cosa normal sin siquiera plantearse unas cuestiones que son de suma importancia para la propia salvación, razón por la que me atrevo a plantear una serie de preguntas sobre la gravedad de este asunto, a fin de que con una buena reflexión puedan discernir también una buena conclusión, una legítima conclusión, una verdadera conclusión, sin falsía, sin dudas, que se sepa a donde se va y cuáles son los caminos.

Y ¿en qué me amparo para aconsejar que se haga esta reflexión? Pues ni más ni menos que en la obligación sancionada para los laicos por el canon 212, párrafo 3, del Código de Derecho Canónico: *“Los fieles tienen el derecho, y a veces incluso el deber, en razón de su propio conocimiento, competencia y prestigio, de manifestar a los Pastores sagrados su opinión sobre aquello que pertenece al bien de la Iglesia y de manifestar a los demás fieles, salvando siempre la integridad de la fe y de las costumbres, la reverencia hacia los Pastores y habida cuenta de la utilidad común y de la dignidad de las personas.”*

Que como se ve es la relación que está absolutamente sobrepasada, porque resulta que los pastores ya no se tienen por sagrados, ni su función es sagrada, ni tampoco defienden la integridad de la fe, ni de las costumbres, o sea, que no tiene sentido. La razón, de verdad, la justificación es que tenemos derecho de manifestar nuestra fe ante quien sea con las debidas maneras lógicas, pero con toda la fuerza y toda la contundencia, como seculares que somos católicos, y es que estamos centrados en lo que es nuestra fe, nuestra religión y sus contenidos, y por eso seguimos tras de esta pequeña introducción se plantea la siguiente serie de preguntas capitales:

- ¿Por qué motivo se han cambiado los rituales de todos los sacramentos?
- ¿No se deberá a su desacralización para que puedan llamarse celebraciones, y para que puedan terminar teniendo las mismas celebraciones los interreligiosos, los interconfesionales para participar de las mismas ceremonias que ya no serán sacramentos litúrgicos y católicos?
- ¿Por qué ya no se habla ni se quiere saber nada de la materia, forma e intención de los sacramentos?
- Cuando en 1966 Pablo VI abolió el índice de libros prohibidos, nos dejó a los fieles como ovejas sin pastor ante una jauría de lobos, permitiendo la difusión indiscriminada de lecturas heréticas en editoriales y librerías católicas.
- ¿Por qué muchas Biblias publicadas después de 1960 tienen tintes modernistas y desvirtúan la divinidad de los libros sagrados?
- ¿Qué intención se tiene al crear nuevos rituales eliminando los antiguos ritos válidos, que venían utilizando válidamente desde hacía 20 siglos?
- ¿No será que existe otra intención que por el momento desconocemos, o que si conocemos no se especifican ni se ponen en primer plano, para que la gente no se asuste o no encuentre escrúpulos en aceptarlos?
- ¿Pudiera ser que de lo que se trata es de utilizar otros que sean inválidos y sin efecto?
- Si no es así, contéstese en conciencia católica: ¿Por qué la celebración del bautismo ahora es la entrada en la Iglesia en lugar de ser el cambio de estado

del niño, rescatándolo del pecado original, del que nunca se habla en ningún bautizo?

- ¿Por qué no se prepara a los padres ni a los padrinos? Personalmente he asistido útilmente a bautizos, en los que los padres y padrinos no sabían rezar el Padre Nuestro, ni el Credo, y apenas si se santiguaban bien. Lo que quiere decir que ya no son padrinos como testigos de la fe y de la incorporación a la Iglesia.

- ¿Por qué se han suprimido los exorcismos de los bautismos?

- ¿Por qué se permite que se adopte un nombre cualquiera?

- ¿Por qué se admite a cualquiera como padrino, incluidos divorciados, homosexuales públicos o a los no creyentes?

- ¿Por qué existen en las vicarias miles de cartas de apostatas pidiendo que borren sus nombres de los registros bautismales?

- ¿Por qué cuando se confirma se dice que se está celebrando la entrada en la Iglesia de un militante, y no la venida del Espíritu Santo al alma del confirmado? O, mejor dicho, ¿la fuerza del Espíritu Santo que es la confirmación para ser testigo de la fe?

- ¿Por qué se confirman cada vez menos niños?

- ¿Por qué se delega el obispo en un subordinado la celebración del Sacramento de la Confirmación?

- ¿Por qué el Sacramento de la Penitencia se ha convertido en la reconciliación en lugar de la confesión de boca de los pecados a un liturgo representante de Cristo como juez acreditado para dar la absolución? ¿Que ese es el poder sacerdotal de Cristo transmitido a los sacerdotes!

- ¿Por qué comulgan todos y casi nadie se confiesa?

- ¿Por qué se han suprimido la confesión y los confesionarios?

- ¿Por qué se ha cambiado la fórmula de la absolución?

- Y sobre todo ¿Por qué se abusa de la absolución colectiva sabiendo que muchas almas podrán ir al infierno?
- ¿Por qué se habla cada vez menos de examen de conciencia?
- ¿Cuánto tiempo hace que no se oye hablar de la contrición, ni de la satisfacción y de la reparación de las faltas y deudas?
- ¿Qué interés se tiene en llamar Eucaristía al Santo Sacrificio de la Misa, y por qué se llama también Celebración, Synaxis, Novus Ordo, Nueva Misa, Banquete Eucarístico, etc.?
- Con la Constitución Missale Romanum en el “Novus Ordo Missae” (no confundir sus siglas NOM con el nuevo Orden Mundial) Pablo VI sustituyó el antiguo rito romano de la Misa, que seguía en su Canon aquél mismo del cenáculo continuado por San Pedro. Con el supuesto buen propósito de “aggiornamento” el Papa buscó más complacer a los luteranos, aun sin obtener la contrapartida de que “los hermanos separados” aceptaran nuestra fe en la transubstanciación. ¿Mantiene el correcto equilibrio entre la fidelidad a la Tradición y el legítimo desarrollo, o ha provocado una crisis de fe en muchos fieles católicos, y especialmente a muchos sacerdotes y obispos, que son incapaces de entender la liturgia eucarística como un sacrificio idéntico al Sacrificio de la Cruz?
- ¿Por qué se han hecho todos los cambios inventados por el hereje Cranmer, el fundador prácticamente del anglicanismo, que sirve de pauta para esta reforma que dicen de la Iglesia, como si la Iglesia se pudiese reformar, una vez que ha sido instituida por Cristo?
- ¿Por qué se camufla el culto del domingo, imponiéndole los sábados?
- ¿Por qué han quitado los comulgatorios y a quienes se ponen de rodillas le miran con desprecio o le niegan la comunión?
- Es cierto que hay fieles que tienen problemas físicos que les impiden arrodillarse, pero ¿por qué se parece la Santa Misa a un pabellón de pingüinos, todos puestos en pie ante el Santísimo, y los sacerdotes no hacen una invitación a que se arrodillen?
- Y en la sagrada liturgia, si son los ordenados los únicos que pueden administrar Sacramentos, ¿Por qué cualquier persona, incluso mujeres se

pone a distribuir y a manosear el Santísimo, e incluso a decir lo que se llama misa de monjas, tras el altar como si fuera un sacerdote?

- ¿Por qué se administra la comunión a herejes y cismáticos?

- ¿Por qué algunos sacerdotes hacen creaciones o puestas en escena teatrales en las misas, como lo hacen las tenidas masonistas cuando hacen sus escenificaciones teatrales?

- ¿Por qué han cambiado el término sacrificio por el de cena o comida?

- ¿Por qué se ha rebajado la liturgia de la Santa Misa al entendimiento protestante de puro banquete, o memorial de una cena? Con ello, seamos conscientes, también se ha reducido el ministerio sacerdotal a una simple presidencia de la asamblea parroquial.

- ¿Por qué se ha suprimido todo lo que evoca expiación y sacrificio?

- ¿Por qué se han suprimido todas las oraciones que expresaban intención de celebrar el verdadero sacrificio?

- ¿Por qué han dado la vuelta a los altares y puesto al sacerdote de cara al pueblo?

- ¿Qué sentido tiene dar la espalda a Dios?

- ¿Por qué no preside un crucifijo el Altar, llamado por mucha mesa?

- ¿Por qué se han eliminados los ornamentos?

- ¿Por qué en los templos los sacerdotes permiten las risas, los aplausos, hablar y moverse como en cualquier lugar profano, asemejándose más a locutorios que a oratorios, a casas de oración?

- ¿Por qué en algunos templos ha puesto guarderías adyacentes con juegos para que los padres aparquen allí a sus hijos y no molesten mientras están en la celebración? ¿No afirmó Jesús: “*Dejad que los niños se acerquen a Mí?*”

- ¿Por qué se colocan pantallas gigantes para reproducir documentales durante la misa?

- ¿Por qué se cambian los misales cada año?

- ¿Por qué desde que se cambió la fiesta de Cristo Rey al domingo posterior a Todos los Santos, se ha cambiado también el significado de su reinado pasando a ser solo espiritual y no también temporal?

- ¿Por qué se han suprimido las festividades de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo o la Purificación de Nuestra Señora, San Pío X, Santa Filomena, San Jorge, San León.?

- ¿Por qué muchos templos están desnudos de santos y sin imágenes?

- ¿Desde cuánto tiempo no han oído una homilía sobre la gracia santificante o sobre el infierno?
 - Y, sin embargo, el cambio es copernicano. Escuchas hoy como el Papa Francisco afirma con total naturalidad que el Dios cristiano “*no condena a nadie eternamente*”, que es como decir que no existe infierno eterno, una afirmación que hasta hace poco podría haber servido para abrir un proceso contra un teólogo y condenarlo al ostracismo.

- ¿Por qué a los protestantes se los llama hermanos separados y a los demonios no ángeles extraviados?

- ¿Por qué la liturgia pre-conciliar del Viernes Santo calificaba a los judíos de “pérfidos” y oraba por su conversión y ahora se les considera “pueblo de la primera alianza” y “nuestros hermanos mayores”, cuando según la Tradición (fuente de la Revelación), el Magisterio y los Padres de la Iglesia nos han enseñado todo lo contrario?

- ¿Por qué se ha eliminado oraciones como la que pedía proteger a la Iglesia contra todos los enemigos visibles e invisibles?

- ¿Por qué se ha cambiado el Padrenuestro? Siendo así que con el nuevo no se puede rezar en unión con la Santísima Virgen, porque ella, que es inmaculada, no tiene ofensas sino deudas.

- ¿Por qué se reza un credo herético, en el que se ha suprimido el término “consustancial” por el de “la misma naturaleza”?

- ¿Por qué las mujeres circulan con total libertad por el presbiterio e intervienen en el desarrollo de las ceremonias?
- ¿Por qué se ha impuesto la lengua vernácula con el pretexto de que los fieles no entienden el latín, cuando los fieles siguen sin entender nada, ya que, si entendiesen algo, se arrodillarían ante la infinita Majestad del Creador, pero no lo hacen incluso durante la elevación del santísimo? ¿E incluso en las autonomías o territorios donde hay bilingüismo se da preferencia a las lenguas vernáculas, que solamente las entiende una parte de la población y no la lengua común, expresión de una nación entera?
- ¿Por qué en muchos templos se han suprimido los reclinatorios?
- ¿Por qué creen que es la asamblea lo que hace la Presencia Real de Nuestro Señor Jesucristo y si no hay asamblea no se celebra la misa?
- ¿Por qué casi nunca se recuerda que hay que estar en Gracia de Dios para recibir la comunión?
- ¿Por qué se ha impuesto recibir la comunión de pie y en la mano?
- ¿Por qué la primera comunión es hoy, en muchísimos casos, la primera y última comunión?
- ¿Por qué cuando se cae al suelo una hostia consagrada hay sacerdotes que ni se inmutan, y la recogen sin las debidas reparaciones?
- ¿Desde cuándo no ves hacer la acción de gracias después comulgar, incluso a sacerdotes?
- ¿Por qué esconden los Sagrarios?
- ¿Por qué se permite el cobro disparatado por celebrar el Sacramento del Matrimonio?
- ¿Por qué no se prepara debidamente a los novios para el matrimonio católico, sabiendo que vienen sin prepararse y ni siquiera del fundamento de nuestra Santa Religión?
- ¿Por qué se consiente casarse sin confesarse antes de la ceremonia?

- ¿Por qué se hace un espectáculo circense de la ceremonia en la se aplaude, se grita y se cantan canciones mundanas mientras se riegan con arroz?
- ¿Por qué esa tolerancia de dejar a los novios elegir libremente las lecturas y el desarrollo de la ceremonia, en la que muchas veces se ven fantasías poco cristianas, y mucho menos católicas?
- ¿Por qué se les admite al matrimonio sin saber si los novios quieren vivir como pide y desea la Santa Madre Iglesia?
- ¿Por qué en la mayoría de los casos se alteran los fines del matrimonio?
- ¿Por qué no enseñan los deberes entre los cónyuges o los de la moral conyugal?
- ¿Por qué no enseñan las funciones del cabeza de familia?
- ¿Por qué no se prepara a los enfermos para la muerte?
- Caso curioso: ¿Para qué se va a recomendar el alma, y mucho menos administrar la extremaunción, si todos vamos al cielo?
- ¿Por qué se acepta la cremación y que pasen previamente por la Iglesia?
- ¿Por qué sabiendo que León XIII sancionó el rito anglicano como carente de validez para la ordenación de obispos y presbíteros, se cambió en junio de 1968 el rito de la consagración de obispos por otro rito similar al anglicano, dejando la duda al fiel católico de si esas consagraciones son o no válidas y consecuentemente pasa lo mismo con las ordenaciones sacerdotales porque que al no existir trasmisión del sacerdocio consecuentemente tampoco son dispensadores de Gracia?
- ¿Qué significado puede tener, si es que tiene alguno, el rayo que cayó en la cúpula de San Pedro el día 11 de febrero de 2013, fecha coincidente con la renuncia Benedicto XVI?
- ¿Por qué existe hoy entre los fieles tanta confusión y perplejidad?
- ¿Cómo es posible que alrededor de ochenta millones de niños nonatos sean asesinados por año?

- ¿Cómo es posible que solamente en Sudamérica decenas de millones de católicos se hayan pasado a sectas?
- ¿Cómo es posible que España sea el quinto país del mundo y el segundo de Europa con más porcentajes de ateos?
- ¿Por qué en la Navarra católica, en tiempos no muy lejanos era la cuna de misioneros y religiosas, esté su seminario cerrado sin vocaciones y solo un 15 % de católicos se casan por la Iglesia?
- ¿Por qué se limita la vida cristiana a 20 minutos semanales, en el mejor de los casos?
- ¿Por qué se ha perdido el rezo familiar?
- ¿Por qué se ha suprimido las consagraciones familiares?
- ¿Por qué ya no hay un crucifijo en las casas, ni Sagrado Corazón en las puertas e incluso han desaparecido de los locales parroquiales en tanto que se prestan en ocasiones a las religiones falsas?
- ¿Por qué ahora no hay misiones populares en las parroquias?
- ¿Cómo es posible que los seminarios estén vacíos y no tenga apenas vocaciones sacerdotales en el mundo desarrollado?
- ¿Por qué están desapareciendo las órdenes religiosas?
- ¿Por qué ya no hay hijas de María e hijos de San Luis, o asociados de las congregaciones dedicadas y patrocinadas con el patronazgo de santos de juventud?
- ¿Por qué han dejado muchos sacerdotes de rezar el breviario?
- ¿Por qué se ha suprimido el juramento antimodernista y sin embargo existen todavía perjuros, que le juraron en su ordenación, y son hoy como “progresarios del modernismo”?
- ¿Por qué se habla tan poco de las indulgencias?
- ¿Por qué no se tienen en cuenta los ayunos ni las penitencias?

- ¿Por qué al Jueves Santo que antaño brillaba más que el sol se le ha eclipsado?
- ¿Por qué se han suprimido las Cuatro Témperas?
- ¿Por qué se ha sustituido la palabra “piedad” por “comprensión”?
- ¿Por qué se ha dejado de usar la palabra caridad, sustituyéndola por solidaridad?
- ¿Por qué cada vez se olvidan más las devociones de los meses consagrados a alguna devoción especial, como por ejemplo el de las almas del purgatorio?
- ¿Por qué cuando pides a algún sacerdote que te consagre un rosario te mira por encima del hombro como si fueses un bicho raro?
- ¿Por qué el Papa Francisco retira la mano cuando se le intenta besar el anillo?
- ¿Dónde están aparcadas las novenas, el Santo Rosario y las Exposiciones de la Divina Majestad?
- ¿Por qué los obispos no visitan las parroquias y los fieles no los conocen?
- ¿Por qué, sin embargo, se relacionan con los ministros y fieles de religiones falsas?
- ¿Por qué los obispos delegan en los Vicarios o Sacerdotes para hacer las confirmaciones?
- Por qué los obispos recomendaron votar la Constitución atea de 1978 pese a que la mayoría de españoles son católicos al menos culturalmente, y para mayor inri el Vaticano y el clero ha estado apoyando a los partidos políticos contrarios a la confesionalidad católica.
- Por qué el Presidente de la Conferencia Episcopal Española, Monseñor Blázquez, propuso un minuto de silencio por las víctimas de una patera en el mar Mediterráneo, o por las masacres de París, en lugar de rezar un responso como Dios manda. Y lo más grave aún es que todos los monseñores lo guardaron.

- ¿Por qué muchos presbíteros no portan signos distintivos y característicos de su ministerio sacerdotal?
- ¿Por qué no se revisten con los ornamentos obligatorios y sin embargo se presentan como pastores protestantes con un alba y una estola?
- ¿Por qué se consiente esas bufonadas, representaciones y actos sincretistas en los templos?
- ¿Por qué se permite y aplauda a una pareja bailado, por ejemplo, un tango en el altar mayor de la catedral Bonaerense en presencia de su obispo metropolitano?
- ¿Por qué se pone en tela de juicio el celibato, cuando no es una obligación sino una libre elección?
- ¿Por qué proliferan tantos abusos sexuales, se les oculta y no se guarda la castidad?
- ¿Por qué abandonan muchos jóvenes sacerdotes?
- ¿Por qué cada vez hay más de ellos que acaban en la homosexualidad por las razones que San Pablo explica en la Epístola a los Romanos, I, ¿18-32?
- ¿Por qué, aunque no sea obligatorio desde que Pablo VI lo suprimió, no pronuncia voluntariamente el juramento antimodernista?
- ¿Por qué se permite a los laicos administrar sacramento e incluso reemplazar a los sacerdotes en entierros?
- ¿Por qué en las parroquias no se ven más que canas y calvas?
- ¿Qué va a pasar cuando la gente mayor que todavía va a misa haya fallecido?
- ¿Por qué se ha perdido el respeto a los templos, a los sacerdotes y hasta la misma religión?
- ¿Por qué permanecen cerradas muchas parroquias y se ha de pagar por visitar las catedrales?

- ¿Desde cuándo están los seminarios vacíos y en vías de desaparición?
- ¿No será que por la democratización de la Iglesia el liberalismo ha destruido las verdaderas familias y ya no surgen vocaciones?
- ¿Por qué se anuncia el día del seminario con carteles propagandísticos incitando a los jóvenes a que elijan el sacerdocio como trabajo seguro?
- ¿Por qué se construyen hoy iglesias e incluso catedrales como la Evry como si fuesen templos masónicos?
- ¿Por qué hoy se prepara a los futuros sacerdotes más para el diálogo interreligioso que para el ministerio de la enseñanza y transmisión de la fe católica?
- ¿Por qué se cuestiona la Historia de la Iglesia y no se enseña la Historia Sagrada?
- ¿Por qué se enseña la nueva antropogénesis evolucionista de Teilhard de Chardin?
- ¿Por qué ya se pone en dura la historicidad de los Evangelios, incluso se cuestiona su autenticidad sin que las autoridades salga en su defensa?
- ¿A dónde han ido a parar las comunidades religiosas contemplativas?
- ¿Por qué no se respetan los lugares sagrados, sino que los vulneran y rebajan con eventos circenses, pantomimas, bailes sicalípticos, cantos roqueros etc., etc. donde se ríe, se charla y se aplaude como si de un teatro musical se tratara?
- ¿Por qué se niega la inerrancia (ausencia de error) de la Sagrada Escritura?
- ¿Por qué se ha roto con la Tradición que es una fuente de la revelación?
- ¿Por qué en el Novus Ordo se dice: “... *Él será para nosotros pan de vida*”, cuando debería decir: “*Él será pan de vida*”? Eliminando el “*para nosotros*” que da lugar a que una verdad objetiva como es la presencia Real de Jesucristo, pueda ser interpretando en sentido subjetivo: para mí es pan de vida y para otro puede ser otra cosa diferente.

- ¿Por qué es pre-requisito esencial decir la Santa Misa sin crucifijo y sin reliquias de un santo y sin genuflexiones en la consagración?

- ¿A quién se obedece ese ir y venir dándose la paz a unos y otros, menospreciando al Santísimo?

- ¿Por qué se pondera el laicismo en desestima del Reinado de Nuestro Señor Jesucristo?

- ¿Por qué olvidándose de la “*Humani generis*” se impone un nuevo catecismo, ambiguo en cuanto al evolucionismo se refiere, o el de Piedras Vivas que considera el Génesis como un poema?

– Algo raro estamos padeciendo en los días actuales, pues la Jerarquía, en vanos razonamientos, extraviándose de la verdad y de la moral, perdiendo la concepción cristiana de la naturaleza creada, admitiendo que la crisis actual no se encuentra en el hecho patente del apartamiento de Dios sino que nos hemos olvidado de la naturaleza, nos pide que invoquemos la misericordia de Dios por los pecados cometidos contra el mundo en el que vivimos, por los descuidos habidos con el cuidado de la creación. Según ese planteamiento, ¿no será que se nos está pidiendo, como la solución a la crisis actual, tener, no un cambio de rumbo a la santidad, sino una extraña conversión ecológica?

- Razón, quizás, por la que en la cuaresma 2019, en lugar de recordar los días de ayuno y penitencia, predicar una conversión a la Gracia, a la devoción y el fervor, a la reflexión, la meditación y a la oración, para que cada uno de nosotros examinando nuestra propia vida, valoremos en qué estado estamos, y desde ahí, pedir luces a Dios para que obre nuestra conversión; el Príncipe de la Iglesia, Carlos Osoro, ha implantado en la diócesis de Madrid, dentro de lo correctamente político, el “Camino cuaresmal de conversión ecológica”. ¿Será realmente el cuidado de la creación el objetivo primordial de la vida cristiana? ¡Ca!

- ¿Por qué se enorgullecen los que se colocan las estolas arco iris?

- ¿Por qué se ha abandonado en los centros de formación el estudio de Santo Tomás de Aquino?

- ¿No estará renunciando el Papa Francisco a la misión de evangelizar cuando exhorta los profesores: “*¡Nunca hagan proselitismo en las escuelas!*”

– Desde los tiempos de Jesús, la Iglesia tuvo como primordial preocupación atraer a su seno todos los hombres para, como custodia de la plena verdad, conducirlos a la salvación. O sea, un proselitismo para el bien, en toda regla. Pero con la llegada de Bergoglio al papado “*El proselitismo es una solemne necedad, no tiene sentido y entre cristianos es en sí mismo un pecado grave. Hay que conocerse, escucharse y hacer crecer el conocimiento del mundo que nos rodea.*” ¿Cómo combinar o conjugar ese relativismo de hoy con la evangelización propuesta por Jesucristo de “*Id y predicad el evangelio a toda criatura*”?

- ¿Qué significado y preeminencias tiene la entrega del pendón de Lepanto a los musulmanes por Pablo VI?

- ¿Por qué ese empecinamiento en que los misioneros han de dar de comer antes que predicar el Evangelio?

- Si el único horizonte de la Iglesia es atender materialmente a los pobres, ¿en qué lugar queda el “*id por todo el mundo, bautizad a todas las gentes ...*”?

- Jesús no vino solucionar el problema de la pobreza y a quitar el hambre del mundo, ya que solo multiplicó los panes dos veces, sino que habitó entre nosotros para que aprendiésemos a tener fe, ¿por qué lo único importante en la Iglesia posconciliar para que siga siendo Iglesia de Jesucristo son los pobres? Y se olvida que “*los pobres los tendréis siempre entre vosotros, pero a M í no me tendréis siempre*”.

- ¿Es que Cristo ha muerto y resucitado sólo para multiplicar los panes y los peces?

- ¿Cómo es posible que el Papa Francisco niegue que Jesús multiplicase los panes y los peces, y afirmase que no fue magia, sino un signo, y una parábola? Ante tan clara manifestación, ¿sería lícito para un católico dudar del poder de Cristo? El mismo que caminó sobre las aguas y convirtió el agua en vino ¿no tendría poder para multiplicar los panes y incluso para sacarlos de la nada?

– ¿Por qué la Conferencia Episcopal española no defiende abiertamente la enseñanza católica, el matrimonio, la vida, la infancia, la juventud y siempre responde con paños calientes?

– ¿Cómo puede afirmar el Vicario de Cristo que en el juicio final Jesucristo no nos va a juzgar, sino que será nuestro abogado? ¿Es que nunca ha rezado el Credo?

– ¿Por qué Juan Pablo II afirmó que los herejes no son nuestros enemigos, sino nuestros hermanos en Cristo, y que la Iglesia Católica está presente en todos los elementos en las sectas heréticas, cuando es de fe que fuera de la Iglesia Católica no hay ni hermandad ni unidad santa?

- ¿Cómo pueden muchos de nuestros prelados enorgullecerse de haber ayudado y colaborado a la implantación de una Constitución atea en España?

- ¿Por qué se están vendiendo los conventos y los templos?

- ¿Por qué se ha puesto en entredicho el Diluvio Universal?

- ¿Por qué se ha cambiado “*la Iglesia subsiste en la Iglesia católica*” por “*La Iglesia es la Iglesia Católica*”?

¿Por qué ese empeño en afirmar que la Iglesia de Cristo “subsiste” en la Iglesia Católica?

- ¿Es que existen otras iglesias además de la única fundada por Jesucristo?

- ¿Por qué se ha impuesto la libertad religiosa, la colegialidad y la democracia en el culto, el ecumenismo y la nueva liturgia?

- ¿Por qué se toleran las religiones falsas y se está con ellas a partir un piñón, en tanto que se echa a los lobos a los franciscanos de la Inmaculada?

- ¿Por qué se equipará el error con la verdad?

- ¿Por qué el Concilio Ecuménico Vaticano II atribuye el nombre de “Iglesias” a las Orientales separadas de la plena comunión con la Iglesia Católica?

- ¿Por qué se nos dice que el verdadero y único Dios Uno y Trino es el mismo el de los musulmanes y el de los judíos?

- ¿Desde cuándo la cultura del diálogo es el único camino de la paz, olvidando que el único y verdadero camino es Cristo?

- ¿No causa perplejidad escuchar al cardenal Carlos Osoro afirmar que el Señor ha venido a traer la paz? Lo que demuestra, bien que padece Alzheimer, bien que no ha leído el evangelio de San Mateo, capítulo X, versículo 34. "*No creáis que he venido a traer paz. No vine a traer paz, sino espada*"

- ¿Por qué besó el Papa Juan Pablo II el libro del Corán como si fuese un libro sagrado en menosprecio de la Biblia?

- ¿Desde cuándo no puede la Iglesia seguir insistiendo sólo en cuestiones referentes al aborto, al matrimonio homosexual o al uso de anticonceptivo, porque según Francisco I, la Iglesia corre peligro de perder la frescura y el perfume del Evangelio? ¿No se referirá a la fragancia que produce hablar constantemente del cambio climático, de la cuaresma ecológica, de la conveniente laicidad del Estado, de la Antigua Alianza, del sínodo amazónico, de lo políticamente correcto, etc.

- ¿Por qué el Papa Bergoglio en su visita Gran Imán de Al-Azhar afirmó que el pluralismo y la diversidad de religión, color, raza, sexo y lengua son expresión de una sabia voluntad divina, con la que Dios creó los seres humanos, siendo pues Padre de todos nosotros y Padre de todas las confesiones?

- ¿Por qué, cada vez con más insistencia, el Papa y algunos obispos, como el obispo Kräutler, dejan entrever que hombres casados podrían ser ordenados sacerdotes?

- ¿Y, a son de qué algunos obispos alemanes quieren diaconisas e incluso sacerdotisas? - ¿Cómo dispuso el Divino Creador los papeles de los hombres y de las mujeres en la fundación de su Iglesia?

¿Qué memez es esa de que la Iglesia es mujer y que la mujer, en la Iglesia, es más importante que los obispos y los sacerdotes?

- ¿Por qué la propia Jerarquía está empeñada en democratizar la Iglesia dejando atrás los documentos de Pío IX, quien lo había definido como un “error del pensamiento moderno”?

- ¿No se ha abierto la veda interconfesional e irreligiosa, al predicar que cada uno tiene derecho de seguir la religión que crea verdadera?

- Habiendo Cristo edificado su Iglesia con las características de unidad y santidad, ¿permitirá que su Esposa Mística sea desfigurada, pasando a los ojos del mundo como una adúltera, mezclándose promiscuamente con diferentes creencias y cultos, ajenos a los recibidos de su Esposo Místico?

- ¿Cómo puede explicarse que a raíz de la conclusión del concilio vaticano II, en aquel mismo año, más de ciento veinte mil sacerdotes abandonaron su ministerio y cientos de miles de religiosos su estado?

- Quizás, porque según Juan Pablo II, “*los concilios no necesitan defender la verdad*”, y, “*los anti-cristianos tienen el derecho humano de libertad religiosa*”, o “*porque el cuerpo de Cristo no solo es la Iglesia católica*”, aseverando también que “*el Nuevo Orden Mundial es necesario para el mundo*”; amén de la multitud de falacias que han “salido del armario” Vaticano en los últimos años, no de doctrina, sino de confusión.

– La realidad estadística de algunos datos de vocaciones y ordenaciones sacerdotales de antes y después del Concilio Vaticano II son estas:

España 1960: 9.000 seminaristas y unas 1.000 ordenaciones al año.

España 2019: 1.200 seminaristas y unas 120 ordenaciones al año.

Francia 1960: 8.000 seminaristas y unas 900 ordenaciones al año.

Francia 2019: 700 seminaristas y unas 90 ordenaciones al año.

Irlanda 1960: 2.500 seminaristas y unas 320 ordenaciones al año.

Irlanda 2019: 48 seminaristas y unas 4 ordenaciones al año.

EE. UU 1960: 10.000 seminaristas y unas 1.200 ordenaciones al año.

EE. UU 2019: 3.300 seminaristas y unas 400 ordenaciones al año.

Quebec (Canadá) 1960: 3.000 seminaristas y 350 ordenaciones al año.

Quebec (Canadá) 2019: 60 seminaristas y 5 ordenaciones al año.

Inglaterra 1960: 2.500 seminaristas y 300 ordenaciones al año.

Inglaterra 2019: 160 seminaristas y 25 ordenaciones al año.

- ¿Cómo es posible que en el último encuentro de la Juventud se preguntase a muchos de los jóvenes asistentes, si sabían los diez Mandamientos de la Ley de Dios o los cinco de la Iglesia, o los Sacramentos, y no supiesen dar respuesta?

- ¿Cómo es posible que la Jerarquía de la Iglesia organice encuentros de oración con paganos que no creen en un Dios personal y que hasta ahora rinden culto a serpientes o a mamarrachos?

- ¿Y qué decir de los rezos conjuntos con judíos y otras religiones que odian o niegan a Jesucristo y su Iglesia?

- ¿Quién ha derogado la encíclica *Mortalium Animos* para fomentar un falso ecumenismo que hoy mantiene una actitud de diplomacia y de omisión a la verdad revela?

- ¿No es indiscutible que la actitud posconciliar de la Iglesia hacia las religiones no cristianas representa una ruptura radical con la Tradición?

- ¿Por qué se nos quiere hacer creer, con el falso ecumenismo, que es más lo que nos une que lo que nos separa?

- ¿Por qué de nuevo, en lugar de Jesucristo Rey se elige al Barrabas del relativismo intelectual y moral, que poco a poco ha debilitado en las conciencias las nociones de bien y de mal, del pecado y de la gracia, del vicio y de la virtud?

- ¿Por qué tras esta corriente ecumenista, comenzada a raíz de Vaticano II al día de hoy, se está creando un grave e irreversible confucionismo en los fieles católicos?

- ¿Qué es el espíritu de Asís sino el colectivo de todas las religiones alineados con una rama de olivo en la mano significando que la paz no pasa por Cristo, sino por todos los fundadores de algún credo, sea el que fuere (Mahoma, Buda, Confucio, Kali ...) que ha traído la confusión?

- Si para un católico el “acontecimiento de Asís, protagonizado por Juan Pablo II, no tiene justificación ni en la Sagrada Escritura ni en la Tradición, y consiguientemente no tiene ningún sustento, ¿Por qué se permite atacar la sustancia de la revelación divina y de la fe católica?

- ¿Cuál es el mensaje que los organizadores de este evento han lanzado en todas estas ocasiones, junto con los medios de comunicación, y aún no pocos eclesiológicos modernistas, dispuestos a revertir la tradición de la Iglesia?

- ¿Es realmente, como se ha dicho, Asís, un acto masónico?

- ¿Por qué se permitió poner una estatua de Buda sobre el Sagrario en la interreligiosa de Asís?

- ¿Cómo podemos concienciar a los católicos a que luchen por la Reconquista de la Unidad Católica perdida en España, cuando el Papa Francisco arremete (en una entrevista dada al diario la Croix 17.05.16) contra la Confesionalidad Católica del Estado reclamando una “sana laicidad” acompañada de “una sólida ley que garantice la libertad religiosa”?

– Al levantar el 7.08.65 al Patriarca Atenágoras la excomunión que lanzara León IX en 1054 a los cismáticos orientales, Pablo VI pasaba a aceptar la falsa doctrina de “las iglesias distintas y hermanas”. Insulso engaño puesto que Jesucristo fundó una única Iglesia. ¿no?

– Jesucristo fundó la única y verdadera Iglesia, y no las constituidas a posteriori, después de subir al Cielo. Ejemplo claro: Si una mujer casada con su esposo da a luz un hijo al año de su matrimonio, se considera que es hijo legítimo. Ahora bien, si el marido fallece y esa misma mujer tiene otros hijos, seis o quince años después, ¿son también legítimos de su marido fallecido?

- Luego, ¿Cómo es posible que se esté induciendo a la fundación de una nueva Iglesia ecuménica inexistente, en menoscabo de que los no católicos se integren en la unidad de única y verdadera Iglesia Católica fundada por Jesucristo?

- Declarar urbi et orbi que todas las religiones son queridas por Dios, ¿no es tanto como afirmar que todas las idolatrías son queridas por Dios o que los dioses de todas las idolatrías que en el mundo han sido o son, por cierto, tan descalificadas en el Antiguo Testamento, es el mismo dios indiferenciado, supuesto sin identificar por Jesucristo y en Jesucristo?

- Igualmente, afirmar que la Iglesia de Cristo no es autorreferencial de la fe de la Revelación, sino que tiene que salirse de sí misma y aprender del mundo poniéndose a su servicio natural de la ecología inmanentista, ¿puede decirse que está en oposición de 180 grados y 1.700 años atrás de lo que se entendió, creyó, asumió y vivió en la Religión Católica de la Iglesia de Jesucristo cimentada en San Pedro y por eso católica, apostólica y romana?

- Todo eso era antes, ahora lo que priva es que *“el Señor a todos, a todos nos ha redimido con la sangre de Cristo: a todos, no solo a los católicos. ¡A todos! ‘Padre, ¿y los ateos?’ A ellos también. ¡A todos! ¡Y esta sangre nos hace hijos de Dios de primera clase! ¡Hemos sido creados hijos a imagen de Dios y la sangre de Cristo nos ha redimido a todos!”* ... Y concluyó el Papa Francisco en la misa diaria: *“Que Santa Rita, patrona de las cosas imposibles, nos conceda esta gracia”*. ¡Ahí queda eso!

- Si resulta que todo se reduce a lo mismo y que da igual una religión que otra para salvarse con tal de que uno sea fiel a ella, ¿No sería lo mejor fabricarse cada uno su propia religión, lo que equivaldría a destronar a Dios y a ponerse el hombre en su lugar?

- Si todos vamos a ir al cielo, todos, sin excepción, es absurdo ser católico. Incluso buena persona. A vivir, que son dos días, y adiós fidelidad matrimonial, honradez profesional, caridad con los pobres, buen trato a los obreros por parte del patrón, preocupación por el Tercer Mundo, sexo a tope incluso con niños, cumplimiento de las obligaciones, no matar, no mentir, no robar... Ya no digamos ir a misa, sostener a la Iglesia en sus necesidades, aceptar la vocación del sacerdocio o vida religiosa, respetar a un señor vestido de blanco a quien se le da un absurdo protagonismo, bautizarse, comulgar... Nada tendría el menor sentido. Si todos iremos al cielo, ancha es Castilla. Pero, además, a todos estos confusionistas habría que preguntarlos: si el infierno no existe ¿existe el cielo?

- ¿No es verdad de fe que la Iglesia Católica es la única verdadera?, Entonces a que viene decir *“Alabados seáis, seguidores del islam... Alabados seáis, pueblo judío... Alabados seáis, hermanos separados...”*

- ¿Si todas las religiones son medios de salvación qué sentido tiene el Dolor de Cristo y su Pasión y Muerte?

– Si todas las religiones son “iguales”, ¿significa que ninguna de ellas es verdadera?

- ¿No es lo mismo afirmar que todas las religiones son verdaderas que decir que todas las religiones son falsas?

- ¿Por qué desde que Juan Pablo II afirmó que “*todos los hombres son salvos*” se ha dejado de predicar el dogma de que fuera de la Iglesia Católica no hay salvación?

- ¿No será que el ecumenismo actual (interconfesional e interreligioso) está relativizando el concepto de verdad, al hablar solamente de “verdades” que son subjetivas y que cada uno interpreta como cree mejor?

- ¿Si nada es pecado y todos vamos a ir al cielo, para que la gracia santificante y para que se encarnó la segunda Persona de la Santísima Trinidad?

- A la pregunta de si el Dios de los cristianos perdona a quien no cree y no busca la fe. Partiendo de que la misericordia de Dios no tiene límites –que es lo más importante– si acudimos a él con corazón sincero y contrito, la cuestión para quien no cree está en obedecer a la propia conciencia. Esta respuesta no la dio hace 250 años el filósofo Jean Jacques Rousseau sino el papa Francisco el 04.09.13 a Scalfari.

- Sí para la Santa Iglesia la educación siempre tuvo como fin principal preparar a los jóvenes para su entrada en el Cielo. ¿Por qué actualmente se nos dice contra toda expectativa, levantando dudas y... confusión, y más confusión, que a juventud necesita solo tres pilares claves: educación, deporte y cultura?

- ¿Por qué se cobran los estipendios de las misas de difuntos si todos vamos al cielo?

- ¿Cómo se sentirán aquellos cónyuges que Dios ha bendecido con una prole abundante y tienen que sacrificarse hasta el límite por amor a ella, si alguien a quien deben religiosa obediencia les dijera, con una expresión infeliz y descalificadora a todos los efectos, que para ser buenos católicos no era preciso tener hijos como conejos?

– Juan Pablo II, afirmó en una Audiencia celebrada el 28 de Julio de 1999 que, así como el cielo no es “un lugar físico entre las nubes” el infierno

tampoco es un lugar propiamente dicho, sino “la situación de quien se aparta de Dios”.

Frase que sería rematada y apuntillada años después con las últimas revelaciones del Papa Francisco; *“A través de la humildad, la introspección y la contemplación orante hemos adquirido una nueva comprensión de ciertos dogmas. La iglesia ya no cree en un infierno literal, donde la gente sufre. Esta doctrina es incompatible con el amor infinito de Dios. Dios no es un juez, sino un amigo y un amante de la humanidad. Dios busca no para condenar sino para abrazar. Al igual que la fábula de Adán y Eva, vemos el infierno como un recurso literario. El infierno no es más que una metáfora del alma aislada, que al igual que todas las almas en última instancia, están unidos en amor con Dios.”* Se puede decir más alto, pero no más claro. Estas palabras en el discurso de un Papa es un ataque de confusión e histeria, por no decir que son ...

- ¿Si se pone en duda si hay o no infierno, se está poniendo también en duda la existencia del cielo de los bienaventurados en la visión beatífica de la vida eterna y gloriosa, a qué seguir rezándolo en el Credo como Dogma de fe?

– Si, además, el Padre Sosa, Superior General de los Jesuitas, pone en tela de juicio la existencia del diablo, afirmando que su existencia no es una realidad personal, sino que es una realidad simbólica del mal, ¿no implica necesariamente, al mismo tiempo, que Dios es también una realidad simbólica del bien y no una realidad personal?

– Y no quedan ahí las fábulas propuestas por Francisco, también se ha de incluir la pronunciada el 8 de junio de 2015: *“El catolicismo es ahora una religión moderna y razonable, que ha sufrido cambios evolutivos. Ha llegado la hora de abandonar toda intolerancia. Debemos reconocer que la verdad religiosa evoluciona y cambia. La verdad no es absoluta o grabada en piedra. Incluso los ateos reconocen lo divino. A través de actos de amor y caridad el ateo reconoce a Dios como bueno, y redime su alma, convirtiéndose en un participante activo en la redención de la humanidad”*. (¡Hay que tener cuajo!)

- ¿Si Jesucristo instituyó la Nueva Alianza, única y verdadera, a qué “ton sin son” en “Evangelii Gaudium” se nos dice que *“la Antigua Alianza nunca ha sido revocada”* y que *“Dios sigue obrando en el pueblo de la primera Alianza”*?

- ¿Verdaderamente cree el Papa Francisco que los judíos se salvan pretendiendo seguir la Ley Antigua? ¿Por qué?, ¿Han mantenido la fe en Dios? ¿Los ritos judíos tienen la misma eficacia salvífica que los sacramentos? ¿Hay dos caminos para la salvación – la Antigua y la Nueva Alianza? ¿La Iglesia debe aprender de los judíos? Cuántas más preguntas nos hacemos, corremos el peligro de enmarañar más la cuestión...

- Si la antigua alianza nunca fue revocada y continúa estando en vigor, ¿por qué Jesucristo estableció otra en la última cena cuando dijo: “*este el cáliz de la nueva alianza en mi sangre, que será derramada por vosotros*”?

- ¿Por qué si hasta hoy desde los Padres de la Iglesia en los primeros tiempos del cristianismo y, por supuesto, el Magisterio de la Iglesia apuntaron la conveniencia de trascender las legítimas, pero efímeras alegrías de este valle de lágrimas, y buscar las perennes “*donde no hay polilla ni carcoma..., ni ladrones que abren boquetes y roban*” (Mt.6,20), se empeñan en decirnos hoy que la fórmula de la felicidad es “vivir y dejar vivir”?

- “*Si un niño recibe su educación de los católicos, protestantes, ortodoxos o judíos, eso no me interesa*, dice Francisco I. *A mí lo que me interesa es que lo eduquen y le quiten el hambre.*” Es decir, ¿que la salvación le importa un bledo?

– Pero no queda ahí la cosa: “*Si una persona es gay y busca al Señor con buena voluntad, ¿quién soy yo para juzgar?*”. Yo creía que era el Vicario de Cristo, pero...

- ¿No es insólito y estremecedor escuchar en boca de un Papa que “*la cultura del diálogo es el único camino para la paz?*” o que, “*la pena de muerte contradice el designio de Dios sobre el hombre?*”? Frases pronunciadas por el Papa Francisco que dejan al descubierto bien una falta de formación eclesial, bien un olvido de las Sagradas Escrituras, el Catecismo, la Tradición, enseñanza de los Papas y Santos de la Santa Iglesia Católica.

– Y como dicen los que juegan a los colmos, ¿cuál es el colmo de un Papa? Ser el Vicario de Cristo en la tierra y afirmar que “*Dios no es un Dios católico; no existe un Dios católico.*” equivale a decir, con un tremendismo inusitado, tanto como que Dios no es ni está identificado como un solo y único Dios Santísima Trinidad de Personas, cual Jesucristo así lo reveló y así lo predicaron sus discípulos, designados por Él como sus notarios públicos presenciales y albaceas testamentarios. ¿No está negando, con esa

insólita afirmación, la existencia de la Santísima Trinidad, el carácter sobrenatural y la misión divina de la Iglesia? ¿A qué “dios” adoran los que proclaman gustosos que Dios no es Católico?

– Pero no es menos colmo, que habiendo sido siempre definido el primer propósito del matrimonio, a saber, la procreación, y su propósito secundario el amor conyugal, el Concilio Vaticano II alterase esta definición, alegando que la procreación ya no es más el fin primario, y que ambos fines son equivalentes. Lo que ha devenido a que el amor conyugal, que pronto fue denominado de una manera más cruda como “sexualidad”, constituyéndose en el propósito primario del matrimonio, y amparándose, consiguientemente, en la sexualidad, todo está permitido: contracepción, planificación familiar, anticonceptivos y, finalmente, el aborto. Se han cargado la familia católica y la castidad conyugal.

– ¿Por qué la Iglesia está experimentando una de las epidemias espirituales más grandes de su historia, es decir, una confusión, y desorientación doctrinal casi universal?

– Se podría decir, amparándose en la cínica desvergüenza del relativismo encerrado en la afirmación papal de que no se puede hablar de “verdad absoluta”, que el subjetivismo y la mutabilidad de los valores de un mundo apartado de Aquel que el Camino, la Verdad y la Vida, canta por doquier: este mundo traidor nada es verdad ni mentira, todo es según el color del cristal color que se mira.

– Cuando se nos dice que Dios es el Espíritu del mundo y que cada uno puede interpretarlo a su manera, se nos está diciendo que cada uno lo concibe como quiere y que, ¿consiguientemente, en todas las religiones podemos encontrar a Dios?

- ¿En qué versión de la Biblia basa Francisco sus homilías diarias, como para afirmar que San Pablo se “gloriaba” de sus propios pecados?

- ¿Por qué en vez de cumplir el deber apostólico de defender el depósito de la fe, se empeña en igualar el error con la Verdad, sin apartar a sus fieles de los errores que les amenazan?

- Ese proceder ambiguo y contradictorio ¿no es un peligro seriamente contagioso para la salud espiritual y la salvación eterna de muchas almas?

- ¿Por qué sabiendo con certeza de fe por la tradición de la Iglesia, que no se puede administrar el sacramento de la Sagrada Eucaristía a quienes nieguen alguna verdad de la fe católica, el Papa Francisco concelebró misa con el Primado Anglicano y arzobispo de Canterbury que profesa formalmente adhesión a una comunidad cristiana herética?

– Siento tener que decir con todo mi respeto y devoción a la jerarquía, pero con todo el derecho y deber de bautizado, que en la Iglesia actual se evidencian pérdidas del sentido sobrenatural, de despiste sobre su fundación objetivada en nuestro rescate del pecado y en la perdurabilidad de nuestras vidas.

– También afirmo con respeto y devoción, y no hay que olvidarlo nunca, que a los sucesores de Pedro no les fue prometido el Espíritu Santo para que por revelación suya manifestaran una nueva doctrina, sino para que, con su asistencia, santamente custodiaran y fielmente expusieran la revelación transmitida por los Apóstoles, o depósito de la fe.

- ¿Cómo es posible que el sínodo extraordinario de la familia (5-19 de Oct. 2014) celebrado en la Ciudad del Vaticano a propuesta del Papa Bergoglio de que “*la Iglesia no puede tener puertas cerradas, ni siquiera para los sacramentos*” se abriesen para que entrase el humo de Satanás la propuesta de admitir a la Sagrada Comunión a los que están divorciados y viviendo en nuevas uniones civiles; la afirmación de que la cohabitación es una unión que puede tener en sí misma algunos valores; y abogar por la homosexualidad como algo que es pretendidamente normal.- ¿Amoris Adultero o Amoris letitia? ¿La fidelidad adúltera es la alegría del amor adúltero? ¡Quí lo sa!

– Lo que si sabemos por decreto natural y divino que todo ser humano que hace uso voluntario de sus facultades sexuales fuera del matrimonio legítimo peca mortalmente. Por tanto, es contrario a las Fuentes de la Revelación afirmar que la conciencia es la que determina la legitimidad de que los actos sexuales entre personas casadas civilmente puedan considerarse moralmente correctos. Es más, los divorciados anteriormente válidamente casados por la Iglesia, si vuelven a contraer matrimonio civil con otra persona, mientras viva su conyugue anterior, aunque convivan maritalmente como hermanos, no pueden recibir la sagrada Comunión. (Familiaris consorcio, 84)

- La exhortación “Amoris Laetitia”, ¿no nos deja en la contradicción la doctrina y la práctica constante de la Iglesia, engañando por una apariencia de falsa misericordia?

- *“Pido para todos ustedes la bendición de Dios, Padre de todos nosotros, Padre de todas las confesiones.”* Esta aseveración bergogliana, ¿es o no es? diametralmente opuesta tanto a la enseñanza del Magisterio de la Iglesia como a la de la Sagrada Escritura, es eminentemente gnóstica y panteísta, puesto que realiza la identificación de los contrarios, identifica la verdad con el error y la mentira, concilia la luz con las tinieblas, equipara la revelación divina con las abominaciones de la idolatría, nivela el dogma católico con las incontables herejías inventadas por los enemigos de la Iglesia, sostiene implícitamente que la doctrina revelada por Jesucristo es equivalente a las de las perversas fábulas anticatólicas inspiradas por el Padre de la Mentira.

- Benedicto XVI en París dijo: *“La laicidad no entra en contradicción con la fe”* rematándolo después Francisco I en Brasil: *“La convivencia pacífica entre las diferentes religiones se ve beneficiada por la laicidad del Estado”*, esto es, quien sobra es Jesucristo Rey.

- Y al igual que quien tiene diarrea celebrar, la c..., pues ahí va la guinda: *“El Vaticano II, inspirado por el papa Juan XXIII y por Pablo VI, decidió mirar al futuro con espíritu moderno y abrirse a la cultura moderna.”* ¡Así nos va!

- ¿Cuándo ha habido en el mundo cristiano tanta homosexualidad, pornografía, enfermedades venéreas, abortos, divorcios y apostasías como ahora?

- ¿Por qué se ha suprimido el juramento antimodernista, que desde Juan XXIII ya no lo jura ni el Papa?

- ¿Es que la institución de los ministros ordenados de la Iglesia, elevados a la más alta dignidad entre todas las jerarquías de la tierra, personas llamados a actuar *in persona* de Jesucristo y a dispensar los tesoros de la redención a la humanidad pecadora, como auténticos mediadores entre el cielo y este mundo, cualificados con una autoridad mayor incluso que la de los Ángeles le producen al Papa Francisco repulsa y animadversión para decir publica y abiertamente: *“cuando tengo delante a un clerical me vuelvo anticlerical de golpe”*?

– ¿Por qué sabiendo, como se sabe, que el “instrumentum laboris”, panfleto panteísta, sincretista y anti-evangelizador, que es la aberración de la desolación asumida en el Altar de Dios que está dirigido y manipulado por los invasores de la descristianización, de mentalidad masónica, pensado para acabar con el celibato, ordenar sacerdotisas y comprometer seriamente la eucaristía, sirva como base de trabajo para el sínodo de la amazonia?

- ¿Quiénes están detrás y presionando para suprimir el celibato y ordenar sacerdotisas?

– Puestos a poner supuestos absurdos preguntamos: ¿Si una vez suprimido el celibato, un sacerdote casado se divorcia y vuelve a casarse (civilmente por supuesto), deben ser integrado en la comunidad cristiana en las diversas formas posibles, evitando cualquier ocasión de escándalo? (...) ¿Su participación puede expresarse en diferentes servicios eclesiales? (...) ¿El no sólo no tienen que sentirse excomulgados, sino que pueden vivir y madurar como miembros vivos de la Iglesia (...) Esta integración es también necesaria para el cuidado y la educación cristiana de sus hijos, que deben ser considerados los más importantes, tal y como se especifica en el capítulo octavo de Amoris laetitia?

- ¿Qué es esa Iglesia inclusiva, la Iglesia de Iglesias, donde puedan entrar un pluralismo de fes, de credos, de religiones, de idolatrías, de todo lo que se quiera en un mejunje desacralizado?

- ¿Por qué se quiere convertir el Corpus Christi Mysticum en una ONG secular con una tarea ecológica, social y psicológica? ¿No es esto, una forma nueva de modernismo clásico de principios del siglo XX?

– ¿Por qué se nos está diciendo que no podemos discutir, ni oponernos, ni confesar otra cosa distinta a la de nuestros “hermanos mayores y hermanos separados”? Si hemos de aceptar ese apaño, sin ningún género de dudas, la teología católica deja de ser teología católica, convirtiéndose en teología interconfesional o interreligiosa. ¡Y no hay más cáscaras!

– Sin salir de la incongruencia que caracteriza al Papa Francisco, éste regaló inesperadamente las reliquias de San Pedro al patriarca Bartolomé de Constantinopla, con el pretexto de que dichas reliquias están atrapadas en la capilla de Pablo VI, que nadie usa, y que en Constantinopla serán mejor veneradas. ¿No será que el Bergoglio pretenda, con este nuevo evento, dejar las suyas como cimiento de la nueva iglesia inclusiva de iglesias, religiones,

credos e increencias porque es la iglesia de la humanidad integrada en la Unesco como agencia especializada en la fenomenología de la cultura religiosa omnicomprendiva y ecológica?

- ¿Debe la Iglesia someterse a los principios de la civilización moderna relejendo el Evangelio a la luz de la cultura contemporánea como afirma el Papa Francisco o, más bien, es la Iglesia la que debe escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio?

- ¿Por qué el viernes santo de 1991, Juan Pablo II se inventó un nuevo Vía Crucis bíblico para substituir al que siempre ha sido fiel a las fuentes de la Revelación: La Sagrada Escritura y la Tradición?

- ¿Por qué existe el patente y descomunal divorcio entre el Jerarquía y los católicos?

- ¿Por qué ese despropósito de muchos clérigos y laicos en aceptar complacidos las memeces e incluso las herejías que prodigan quienes están obligados a guardar el depósito de la fe?

- ¿Por qué ya no se citan las sapientísimas encíclicas de los Papas anteriores al Vaticano II...?

- ¿ Se considera Francisco solo como Sumo Pontífice de la Religión Católica única verdadera de la Iglesia fundada por Jesucristo y cimentada en Pedro, o se tiene como Líder del Cristianismo en sus diferentes denominaciones y confesiones em general, luego gnósticos, cual se autoproclamó en vísperas de su visita al Consejo Mundial de las Iglesias en Ginebra al que implícitamente con su anuencia y adhesión dio carta de naturaleza y validez sobrenatural, al tiempo que supuso la transgresión papal de la Encíclica “Mortalium animos” de Pío XI con lo que supone de quiebra del Magisterio Ordinario?

- La implantación de la nueva iglesia inclusiva de religiones, fes, credos o increencias, pluralismo de sírvase usted mismo, ¿no es la descatalogización que lleva diluyendo la Iglesia desde el Vaticano II en una aceleración permanente y creciente de la desconfesionalización católica hacia el vacío judaizado?

- Si niega la anterior dígame: ¿Por qué se está judaizando la Iglesia católica?

- ¿Qué significado se ha de dar a que Juan Pablo II orase con los judíos, a los que llamaba “nuestros más queridos hermanos”, y visitase la Sinagoga de Roma, como lo hiciera después Benedito XVI y recientemente Francisco I?

- ¿Por qué se ha convertido en seña de identificación del presente Pontificado esa incongruencia de “¿*Quién soy yo para juzgar?*”

- ¿Por qué y durante el último bienio un gran número de eclesiásticos homosexuales han sido promovidos en la Curia a cargos de importancia y en contacto con el Papa?

- ¿Cómo es posible que puedan subir al Altar los hermanos del sacerdocio y el mismo arzobispo de Pamplona, sin previamente pedir perdón al sacerdote que, por defender el Sacramento de la penitencia, lleva más de treinta años apartado pastoralmente, despojado de su canonjía, sin estipendio alguno y arrojado al ostracismo?

¿Sabremos algún día cuál es la caridad cristiana o el grado de maldad del Cardenal Omella, el arzobispo Elías Yanes, el jesuita Arana, y el embajador de la FAO Fernando Chica, como urdidores de la trama intoxicada con amaños falsos y falsificaciones para desalojar a Monseñor Ureña de la sede Zaragozana?

- ¿Cómo es posible que el Papa actual y muchos teólogos reivindicquen impunemente a Lutero, Hus, Calvino, la homosexualidad, los divorcios y muchos otros errores condenados por la Iglesia en el pasado?

- ¿No será porque anteriormente Juan Pablo II aseveró que “*Lutero tenía un espíritu religioso muy profundo?*”

- Los católicos siempre hemos creído que la Santísima Virgen está unida a la obra de la redención en los planes de Dios. Que el sacrificio de Jesús y su misión salvífica estuvieron desde el principio asociados a la figura de María, a quien la Trinidad miró con predilección en la Anunciación; por eso, al manifestar el Papa Francisco en la homilía de Santa Marta el 20.12.2013, que la Santísima Virgen cuando se le apareció el arcángel San Gabriel tendría ganas de decirle: “*¡Mentiroso! ¡Me has engañado!*” ¿No es incompatible con la perfección de su caridad y agrade nuestra piedad mariana contradiciendo la propia doctrina católica que debería guiar las consideraciones a respecto de la Madre de Dios?

- ¿Tras los cambios habidos y los que presumiblemente se avecinan, sigue siendo Iglesia Católica o es interconfesional?
- Reflexionando profundamente las diferencias de estas dos Iglesias, ¿no tenemos pleno derecho de ciudadanos de la Iglesia de Jesucristo a seguir siendo católicos y solo católicos?
- ¿Qué es eso de Comunión en la Iglesia universal? ¿Esa Iglesia es la Iglesia Católica o la iglesia de iglesias inclusivas "todas igualmente dignas" y queridas por el dios de todas esas religiones?
- ¿Con qué fin se nos siembra el desconcierto con tesis opuestas al Magisterio perenne de la Iglesia? y lo que es aún más grave ¿por qué nadie dice o pone veto a tal locura suicida?
- ¿De dónde viene todo este trabajo de auto-demolición de la Iglesia Católica? Naturalmente que todos contestaran que de sus enemigos. Pero... ¿Qué enemigos internos o externos?
- Además ¿por qué cuando han de ejemplarizar o dar doctrina nunca se citan las enseñanzas del Magisterio perenne de la Iglesia y solamente se menciona al último Concilio como si los demás no existiesen?
- ¿Entonces, solamente el clero es responsable por lo que pasa? ¿No será que nosotros, los laicos, también debemos ser responsabilizados, en diferentes grados? Sin duda, nosotros confiamos en la vigilancia de nuestros pastores y nos olvidamos de las palabras de Nuestro Señor cuando a todos nos advirtió “*vigilad y orad para no caer en tentación*” (Mt. 26, 41).
- ¿Podemos seguir como el avestruz escondiendo la cabeza y no pensar si alcanzaremos así la salvación eterna?
- Sea cual sea la respuesta a la anterior pregunta, lo que está claro es que tenemos el deber de luchar por el honor de Dios y contra todo lo que se opone a nuestra salvación eterna, ayudando al prójimo a lograr la suya propia.
- ¿Acaso tenemos derecho entonces a ofrecer nuestro respeto a estos destructores con independencia de su rango en la jerarquía, o por el contrario debemos corregirlos?
- ¿Por qué los críticos niegan este proceso de “auto-demolición”?

- ¿Por qué se habla, fomenta y siguen los dictados del “espíritu del Concilio”, y no las Inspiraciones del “Espíritu Santo”?

– Lo paradójico de estos años posconciliares, quizás lo subrepticio es que el bien se hizo muy mal y el mal se hizo bastante bien.

- Se han parado a reflexionar seriamente y en profundidad, de que si esto continua así (y cada vez va más rápido), en muy breve plazo de tiempo ¿no tendremos serios problemas para encontrar sacerdotes, verdaderos liturgos, que nos administre los sacramentos?

– En resumen, podríamos decir que la Iglesia, en estos momentos, es una Iglesia bastante desconcertada, poco segura de sí misma, interiormente debilitada, excesivamente dividida y disgregada, fuertemente presionada y colonizada desde fuera, poco consciente de la gravedad de la situación y carente de la fuerza espiritual para dar una respuesta adecuada ni hacia dentro en relación a sus fieles, ni hacia fuera en una acción razonablemente apologética y evangelizadora. Es decir, poco más o menos, ¿es un risión de lo que fue?

- En los días que corren, hay muchos católicos que sufren con la situación de la Santa Madre Iglesia. Preocupados con la decadencia moral y la tibieza de los que aún se dicen hijos de la Iglesia, con la falta de verdaderas vocaciones religiosas y sacerdotales, con los sacramentos cada vez menos frecuentados, con la piedad desapareciendo como un recuerdo del pasado o, por qué no decirlo, con los desvíos practicados incluso por tantos clérigos... Al mismo tiempo, persecuciones y muertes de católicos en países musulmanes, y la profesión de fe cada vez más cercada por la ley en naciones otrora cristianas... ¿Cómo se puede afirmar que la Iglesia nunca ha estado tan bien como hoy

Una última Pregunta: ¿Por qué si la herejía consiste en una negación persistente de verdades que han sido definidas y propuestas por la Iglesia como doctrinas divinamente reveladas, se ha permitido ensuciar el nombre del papado con su actos y escandalosas declaraciones, y a ninguno, ni a uno solo, se le ha acusado de herejía?

EPÍLOGO: – “*A través de alguna grieta ha estrado el humo de Satanás en el templo de Dios*”. Palabras proféticas de Pablo VI, que no responsabilizaba

a quien o quienes habían dejado las ventanas abiertas destinadas a dejar pasar la luz, pero que, en contraposición, había penetrado la duda en nuestras conciencias católicas. Incluso en la Iglesia misma reina ahora la inseguridad. Después del concilio, se esperaban días soleados para la historia de la Iglesia, pero en vez de ello han llegado días de nubes, de tormenta, de oscuridad, de dudas e inseguridad, de confusionismo y de una anormalidad pretendidamente de normal que nos obliga a hacernos la siguiente pregunta fundamental: ¿Cuándo vuelva el Hijo del Hombre encontrará la fe sobre la tierra? A no olvidar.

Quedan otras muchas preguntas más, pero la respuesta es una sola: la interpretación que se ha hecho del Concilio Vaticano II es nefasta y consiguientemente la dirección de la Iglesia está bajo el poder de los enemigos de Cristo que quieren destruir la Fe católica mediante cambios revolucionarios. Lo que se pretende, bajo mi punto de vista, no es que en un próximo futuro se abra la veda a la comunión de los divorciados y vueltos a casar por la anulación exprés, sino que tratarán de destruir la Eucaristía, en la que no creen y la que les estorba para la creación de la globalización religiosa. No olvidemos que el humo de Satanás ha entrado en la Iglesia, ¿Y quién ha abierto las puertas de par en par para que entre? En ella hay hombres que se ríen de una de las fuentes de la Revelación: la Tradición católica, obra del Espíritu Santo y se burlan de las enseñanzas de los Papas del pasado. Y lo más curioso es que están dirigidos principalmente a la substancia del catolicismo y de sus Sacramentos. Con ello no quiero afirmar que los representantes de la Iglesia nunca hayan pecado o que no puedan pecar, ya que la historia de la Iglesia testimonia que también ellos son simples hombres y necesitan la santa confesión no menos que los demás. No cualquier pecado excluye automáticamente de la Iglesia a sus representantes. Pero hoy estamos escuchando a muchos clérigos “teologos” que abiertamente enseñan errores condenados por la Iglesia, a los que nadie les pone impedimentos, y por lo mismo automáticamente (*latae sententiae*) se excluyen de la Iglesia Católica y pierden asimismo su oficio sagrado. Pero eso, no les importa, su meta es otra.

Muchos de los que lean este escrito cerrarán sus ojos ante lo expuesto, y otros disientirán por no participar de mi óptica, sino del color de sus lentes, pero la realidad es que se está destruyendo todo que era santo y firme en la Iglesia, se la está desacralizando para que se convierta en una religión más entre las demás, hasta el punto de que mundo ya no la tome en serio y haya renegado de Cristo y su moral. Y es que cuesta muchísimo comprender y

mucho más admitir cómo los exterminadores de la fe de los católicos son la consecuencia de los cambios, que no se llevaron a cabo bajo la influencia del Espíritu Santo, sino bajo la influencia de las fuerzas de las tinieblas, visibles en el espíritu de un Concilio, no dogmático, sino llamado pastoral.

Para unos y otros, en aras de la caridad, les digo que no pierdan el desaliento y que no se inquieten porque “*las puertas del infierno no prevalecerán*”, y eso lo saben también los que están intentando destruir el Cuerpo Místico de Jesucristo, pero no les importa.

La Santa Iglesia, y como consecuencia de ello, toda la Civilización Cristiana, viven días de postración y humillación. Vemos todos los días gravísimos síntomas que no pueden dejar de afligirnos.

Además, hoy existen dos corrientes jerárquicas y eclesiales aparentemente desiguales, a las que se las puede encuadrar en bandos antagónicos, esto es, a unos como conservadores y a otros como progresistas. Pero, no nos engañemos, ambos son modernistas. Ese es el quid de la cuestión, y aun cuando la Santa Iglesia parece enteramente abandonada, y aun cuando el concurso de los medios de victoria más indispensables en el orden natural parecen faltarle, podemos estar seguros de que la Santa Iglesia no morirá.

Ya que cuanto más inexplicable sea, humanamente hablando, la aparente resurrección de la Iglesia -aparente, acentuamos, porque la muerte de la Iglesia nunca será real- tanto más gloriosa será la victoria.

En estos turbios y tristes últimos decenios en que vivimos, pidamos que no nos falte la fe y confiemos en la Providencia Divina.

Les aseguro que, al escribir este alegato, mi único propósito y lo que realmente me interesa es poder confesar la fe de los Apóstoles, la misma fe que me enseñaron mis padres, mi Párroco y mis profesores PP. Agustinos, la misma que han confesado todos los confesores y mártires. Deseo que en unión de quienes me están leyendo, seamos partícipes y receptores de los sacramentos que han vigorizado a los católicos por más de dos mil años.

¡Que Dios les bendiga! Que el Espíritu Santo, que siempre gana en la Iglesia, nos ilumine a todos nosotros en la búsqueda del verdadero bien para las familias y para el mundo

José Luis DÍEZ JIMÉNEZ + 2019 04 22